

## Secretos del templo de El Jobo

**ALFONSO DIEZ GARCÍA**  
CRONISTA DE TLAPACOYAN  
alfonso@codigodiez.mx



Los masones solicitaron que se les permitiera rendir homenaje a Benito Juárez en los bajos del palacio municipal, en ocasión de cumplirse un aniversario más de su natalicio, el pasado 21 de marzo. Pero se estaba programando un homenaje a Guadalupe Victoria para conmemorar 171 años de su fallecimiento.

Así que acorde con el presidente municipal de Tlapacoyan que me reuniría con los integrantes de la masonería para desarrollar y estructurar el programa de manera conjunta.

Así lo hicimos, dos veces, en la biblioteca del palacio. Los resultados fueron buenos. Tras hablar ampliamente de Victoria como masón, de su grado 33 (el más alto en la masonería) y de cómo y dónde había construido el Templo de Salomón, quedamos de acuerdo en todos los puntos.

Invité a un descendiente de Guadalupe Victoria, Armando Victoria Santamaría, para que hablara en el evento (lo referente al mismo quedó plasmado en la crónica de hace dos semanas)

Conseguí algunos ejemplares de mi libro, La vida secreta de Guadalupe Victoria, para sólo cuatro ó cinco de los asistentes y ofrecí publicar en estas crónicas la verdadera historia del templo, que se devela en el libro mencionado, para que todos pudieran tener en sus manos los datos que arrojó la investigación correspondiente. Respondo también, con la publicación del texto que sigue, a las solicitudes recibidas vía correo electrónico. Un "plus" para estas crónicas, es la actualización de la información.

El templo de los misterios En el templo dedicado a San Joaquín, en la hacienda El Jobo, han permanecido ocultos a lo largo de 189 años diversos misterios y secretos que no habríamos podido imaginar y que finalmente podemos develar.

A escasos seis kilómetros de la ciudad de Tlapacoyan, contados a partir de la gasolinera ubicada a la salida de la población, sobre la carretera que va a Martínez de la Torre, se encuentra, del lado izquierdo, la entrada a El Jobo. Dos muros de piedra bordean el angosto camino de 400 metros que conduce a la puerta del casco. Destaca al frente, del lado derecho, la pequeña iglesia con sus respectivas torres, a izquierda y derecha. La del lado izquierdo contiene una campana grande y tres pequeñas; estas últimas fueron ubicadas junto a la grande debido a que un rayo las desprendió de su lugar en la torre derecha. Las cuatro tienen grabado el año en que fueron fundidas, una dice 1804 y las otras 1824. Éste último fue el año en que Guadalupe Victoria tomó posesión de la presidencia, uno antes de que comprara la hacienda, por lo que probablemente él fue quien las mandó instalar, en cualquier momento a partir de aquél en que compró la propiedad, aunque debemos recordar que fue en 1829, cuando ya había terminado su encargo, que se fue a vivir a El Jobo.

En Tlapacoyan se le conoce como la iglesia de San Joaquín del Jobo. Está efectivamente dedicada al padre de la Virgen María, San Joaquín, pero curiosamente la figura principal, la más grande, asentada en el nicho central, no es la de ese santo, sino la del Apóstol Santiago, santo patrono de Tlapacoyan, cabecera del municipio al cual pertenece la hacienda, al que festejan el 25 de julio; a San Joaquín y a Santa Ana, su esposa y madre de la Virgen, se les festeja un día después, el 26.

El salón interior del templo mide aproximadamente ocho metros de ancho por trece de largo. Al fondo está ubicado el retablo, tras el altar, en el que hay diez nichos; uno está vacío; los otros contienen diversas esculturas religiosas: El apóstol Santiago, Jesucristo, Jesucristo sangrante con una cruz verde frente a él, San Joaquín, uno más con aura, una virgen protegida por un cristal enmarcado y vestida con túnica color azul cielo y sobre ésta un gran manto color beige cubriéndola, otra más protegida también con cristal enmarcado y ubicada bajo el apóstol, un santo descabezado y uno más del que sólo se conservan un antebrazo con la mano y las piernas. Sobre la figura del apóstol hay una cruz hueca que mide poco más de 80 centímetros de altura. Todos los nichos están enclavados en un retablo de cantera rosa que tiene decenas de símbolos esculpidos a todo lo alto y ancho.

Y esos símbolos son los que nos dan la primera sorpresa: a cada lado en la parte superior del retablo, hay un águila de dos cabezas y bajo ésta dos grandes columnas que parecieran estarla sosteniendo. Un poco más al centro, del lado izquierdo está el sol con dos pequeñas columnas bajo éste, esculpidas en la cantera; del lado derecho, la luna, también arriba de dos pequeñas columnas. Otros símbolos tallados en el retablo son ramas de olivo, uvas, laureles y otras diversas flores y plantas. Cada grupo de símbolos está flanqueado por dos columnas.

Todos son símbolos masónicos. El águila bicéfala es el que corresponde al del grado 33, el más alto en la masonería; una de las cabezas mira hacia lo infinito del pasado, a la izquierda, y otra hacia lo infinito del futuro, a la derecha, para hacernos saber que el presente es apenas una fina línea de contacto entre dos eternidades. Las columnas son J, a la izquierda, Jaquín, y B, Boaz, la de la derecha, que siempre están presentes en cualquier templo de masones. Son el colegio del norte y el del sur, respectivamente; el rojo y el blanco. Tantos simbolismos... Y más.

El sol y la luna, a izquierda y derecha respectivamente, representan en la masonería el polo positivo, la ciencia, el primero; y el negativo,

la filosofía, el segundo. Queda claro para cualquiera que conozca el lenguaje masónico: el águila de dos cabezas, las columnas, El sol (SOL) y la luna (OM MON): SOL OM MON, se trata del Templo de Salomón, concretamente del sagrario (tabernáculo, se le llamaba también entonces) que tenía las mismas medidas que la capilla del Jobo (y no podemos decir que por coincidencia). Éste fue el templo judío que se convirtió en punto de partida de los masones, que tenía los símbolos del sol y de la luna a izquierda y derecha respectivamente y en la entrada las dos columnas por las que tenía que pasar cualquiera que pudiera entrar al templo: J y B, Jaquín y Boaz.

Jaquín significa "Él (Dios) establecerá (o determinará)" y curiosamente, la palabra Joaquín significa lo mismo. ¿Es una coincidencia que el templo esté consagrado a San Joaquín? Boaz significa "En Él (Dios) hay fortaleza". Los masones nombran a las columnas simplemente como J y B.

Para completar el cuadro y el asombro, en la parte más alta del retablo hay dos letras esculpidas en la cantera: JG. ¿Qué significan? Si fueran JB no habría dudas respecto a su significado. ¿Pero JG? ¿Jaquín Guadalupe? ¿Joaquín Guadalupe? ¿Jobo Guadalupe? ¿Jesús ...? ¿Jehová Gran arquitecto del universo?

La G entre los masones tiene una gran importancia, se refiere a GADU (Gran Arquitecto Del Universo); Dios, en otras palabras. Con frecuencia se ve esta letra en medio del compas y la escuadra. Entre los masones de habla inglesa también se refieren a la letra como la inicial de God (Dios).

Jaquín y Joaquín significan lo mismo. El primero es, además, el nombre que los masones dan a la primera de sus dos columnas y el segundo quedó como el ideal para el santo patrono de la iglesia y de la hacienda. Guadalupe, por otra parte, era el nombre que se autoimpuso Guadalupe Victoria y además es también el nombre de la Virgen Santa María de Guadalupe, cuyo estandarte utilizó Hidalgo como bandera al comenzar la lucha por la independencia. Este hecho impactó a Victoria de tal manera que lo impulsó a dejar la universidad para unirse a los insurgentes. Así que esta es la respuesta correcta: las letras en la parte superior del retablo de la iglesia de El Jobo, JG, significan Joaquín Guadalupe y en su primer nombre unen a los masones con el padre de la virgen. En esta interpretación, el padre y la hija han quedado unidos por sus iniciales.

Pero aquí hay un acertijo: ¿Por qué el dueño de este lugar, que compró la hacienda El Jobo en 1825 siendo ya el primer presidente de México, erigió un recinto masónico que después sería un templo dedicado a San Joaquín? ¿Por qué Guadalupe Victoria construyó su visión del Templo de Salomón en ese rincón de Veracruz que escogió para vivir al dejar la presidencia? Y para morir.

Masón del Águila Negra



Las letras JG, en lo más alto del retablo, sobre las columnas y sobre el apóstol Santiago.



Fachada de la iglesia de El Jobo, en la actualidad.



El sol, sobre las columnas masónicas. Uno a cada lado en la parte superior del retablo.

Guadalupe Victoria efectivamente era masón y alcanzó el máximo grado, 33. Para llegar a este punto en la carrera masónica se requiere de estudio, perseverancia y trabajo. No es tan fácil. Victoria, contra lo que dicen algunos de sus detractores, era un hombre preparado; sobresalió siempre en las escuelas a las que asistió y cuando dejó la universidad (el Colegio de San Idelfonso) para unirse a Morelos en la lucha por la Independencia, estudiaba Jurisprudencia y una de las formas en que se ganaba la vida era haciendo los trabajos escolares de sus compañeros.

El 30 de mayo de 1823 constituyó, con otros compañeros de lucha, una sociedad a la que llamó El Águila Negra, conocida también como La Gran Legión del Águila Negra. Era una logia masónica. El documento constitutivo es muy extenso, pero comienza así: "Esta sociedad establecida únicamente con el objeto de proporcionarse entre los buenos patriotas medios que conduzcan al logro de la libertad general de las Américas..." Y termina de la siguiente manera: "Puente de la república en la Provincia de Veracruz a 30 de Mayo de 1823. G.V.B.T.H.M.G.B.S.C.P.S". Adrián del Valle, en su "Historia documentada de la conspiración de la Gran Legión del Águila Negra" estima que las letras son las iniciales de los fundadores, las dos primeras corresponden a Guadalupe Victoria y la novena y la décima a Simón de Chávez.

Chávez era un fraile betlemita cubano que salió del claustro y se unió a Victoria para formar la Gran Legión del Águila Negra. El lugar en que se constituyó aparece como Puente de la república y se refiere a Puente del Rey, que ahora se llama Puente Nacional, en Veracruz. En este sitio, Victoria libró muchas batallas contra los españoles. Les impedía el paso de mercancías y pertrechos del puerto hacia la Ciudad de México.

Guadalupe Victoria quedó al frente de la gran legión y le llamaban "Varón fuerte". Simón quedó inscrito como socio de primera clase.

Victoria tomó posesión de la presidencia de la república el 10 de octubre de 1824, pero antes de dirigirse a la capital se reunió con los miembros de la legión en la ciudad de Jalapa, el 8 de junio de 1824, para acordar los pasos a seguir y enviaron emisarios a Cuba con la intención de formar otra legión con el mismo nombre en la isla para lograr su independencia de España. La Legión del Águila Negra de Cuba trabajó esperando la ayuda de México y de Colombia que por diversos factores no llegó y en 1829 sus integrantes fueron descubiertos y detenidos por las autoridades españolas de la isla; tras el proceso judicial que se les siguió, algunos consiguieron el indulto. Así acabó la aventura, el mismo año en que Victoria terminó su mandato en México, donde también se desintegró El Águila Negra. De Simón de Chávez, lo único que se supo es que se fue a Mérida, Yucatán y ahí murió.

Algunos de los que habían formado parte del Águila Negra en México, al desaparecer ésta se afiliaron a otros ritos masónicos, sobre todo a la logia yorkina, que sostuvo durante mucho tiempo una enconada lucha política contra los miembros de la logia escocesa.

Pero el Templo de Salomón ahí permanece, dedicado ahora a San Joaquín, pero inevitablemente templo masónico. Las pruebas están grabadas en la cantera del retablo. El águila de dos cabezas, el sol, la luna, las dos columnas y todos los otros símbolos masónicos. JG, el lugar es un monumento perene a Joaquín y a Guadalupe.

(Nota: La vida secreta de Guadalupe Victoria, el libro de Alfonso Diez, está casi agotado en librerías del país, como Gandhi y El Sótano, pero quedan algunos ejemplares del mismo en "Fotomar Kodak", en Tlapacoyan, ubicado en Héroes esquina con Gutiérrez Zamora, teléfono 225-315-0057. También se puede encontrar en la Ferretería Casa Raúl, ubicada en la calle Héroes, de la misma población y en Aventurec, en la carretera de Tlapacoyan a Martínez de la Torre, cerca de la hacienda El Jobo).



La banda masónica que perteneció a Guadalupe Victoria.

El Águila de dos cabezas, tal como se otorga al grado 33 de la masonería.